



UR

AGRADECIMIENTOS

Expresamos nuestros más profundos agradecimientos a aquellas personas que, por su colaboración, hicieron posible la realización de esta exposición y de este catálogo:

Marta Helena Arango

Yolanda Nieto

Jorge Flórez

Claudia Donoso

Diana Reyes

Fernando Urrea

Jorge Bohórquez

Ana Inés Acevedo

Daniel Salamanca Núñez

HISTORIAS de mujeres



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - 1653

Bogotá, Universidad del Rosario
15-28 de febrero de 2010

COLECCIÓN *APERTO LIBRO*

HISTORIAS de mujeres



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - 1653

© 2010 Editorial Universidad del Rosario

© 2010 Universidad del Rosario, Archivo Histórico

Este catálogo fue realizado con el apoyo de la Embajada de Francia en Colombia

ISBN: 978-958-738-112-2

Primera edición: Bogotá D.C., mayo de 2010

Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario

Corrección de estilo: Mónica Laverde Henao

Diseño y diagramación: María del Pilar Palacio Cardona

Fotografía: Iván Darío Herrera

Impresión: Javegraf

Editorial Universidad del Rosario

Carrera 7 N° 13-41, oficina 501 • Teléfono: 297 02 00, ext. 7724

Correo electrónico: editorial@urosario.edu.co

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo por escrito de la Editorial Universidad del Rosario

Investigación, selección de imágenes y de textos

Lucía Arango Liévano

Créditos exposición de obras

Archivo Histórico de la Universidad del Rosario

Carla Bocchetti, directora

Nini Johana Trujillo y Carmen Lucía Linares, asistentes

Historias de Mujeres

Lucía Arango, producción - curaduría

Carla Bocchetti, producción

Felipe Ribón, diseño y escenografía

Universidad del Rosario

Historias de mujeres / Lucía Arango; Carla Bocchetti. Universidad del Rosario, Archivo Histórico Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y République de Française. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2010.

78 p. :il. retratos

BIBLIA – HISTORIA Y CRÍTICA - EXPOSICIONES / BIBLIA VULGATA – HISTORIA E INTERPRETACIÓN / BIBLIA VULGATA – EXPOSICIONES / MUJERES EN EL ARTE – SIGLO XIX - EXPOSICIONES / MUJERES EN LA BIBLIA – SIGLO XIX - EXPOSICIONES / MUJERES Y RELIGIÓN – SIGLO XIX EXPOSICIONES / RETRATOS – SIGLO XIX – EXPOSICIONES /

I. Arango, Lucía / II. Título

221.92 SCDD 20

Impreso y hecho en Colombia

Printed and made in Colombia

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	7
LA <i>BIBLIA VULGATA</i> DE DON FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL Y LA DEMOCRATIZACIÓN DEL CONTENIDO IMPRESO: IMPORTANTES HERRAMIENTAS PARA LA DIFUSIÓN DE VALORES ESTÉTICOS Y MORALES DURANTE EL SIGLO XIX.....	9
El siglo XIX: un paso importante en la democratización del libro ilustrado.....	9
Difusión de los retratos de Gustave Staal.....	10
HISTORIAS DE MUJERES: TEMAS.....	11
La feminidad.....	11
El sometimiento contrarrestado por la fuerza y la ambivalencia femenina.....	12
HISTORIAS DE MUJERES: ESPACIO.....	13
Dispositivo material.....	14
MUJERES PELIGROSAS.....	15
Eva.....	17
Rebeca.....	19
La mujer de Putifar.....	21
Dalila.....	23
Judit.....	25
Atalía.....	27
Jezabel.....	29
Ester.....	31
EL CUERPO DE LA MUJER, FUNCIÓN Y PERTENENCIA.....	33
Sara.....	35
Agar.....	37
Raquel.....	39
La mujer del Levita.....	41
Ana, madre de Samuel.....	43

Sara, mujer de Tobías.....	45
La Madre de los Macabeos.....	47
LA OTRA CARA DE LA BELLEZA.....	49
Betsabee.....	51
La Sulamita.....	53
Susana.....	55
INCÓGNITAS.....	57
Séfora	59
María, hermana de Moisés.....	61
Débora.....	63
Rut.....	65
La pitonisa de Endor.....	67
La reina de Saba.....	69
CONVERSACIÓN.....	71
Camila Echeverría, Conversación	73
Conversación, por Camila Echeverría y Michal Gavish	74
Acerca de la artista.....	74
BIBLIOGRAFÍA.....	77

Introducción

Decir que la Universidad del Rosario es la más antigua de Colombia y que fue fundada en 1653 es una información conocida por todos. Sin embargo, muy poco se conoce acerca de su Archivo Histórico y de las colecciones que en éste se guardan. El Archivo se inició como la biblioteca de la Universidad, con 120 libros propiedad de Fray Cristóbal de Torres, fundador del centro educativo, y fue creciendo gracias a donaciones de rectores y alumnos. El mayor número de libros proviene del siglo XVII, están escritos en latín y fueron publicados en las casas editoriales más prestigiosas de la época, como Basilea y Venecia. El Archivo en sí es una joya arquitectónica, con estanterías de madera y techo con vitrales. Igualmente, alberga 700 cajas de documentos de temas diversos que narran a través de la historia de la Universidad, de manera directa o indirecta, la historia del país y la construcción del pensamiento local: aspectos económicos, de urbanismo, de arquitectura, composición social, educación, religión, ciencia y tecnología e, incluso, culinaria.

Este año, en el que muchas naciones latinoamericanas están cumpliendo 200 años de independencia, esta colección única puede contribuir, en gran medida, al estudio y entendimiento tanto de la dominación española, como del camino hacia la independencia. Asimismo, revela la formación de las nuevas naciones y la entrada de éstas en el proyecto de la modernidad.

La colección es particularmente importante por las glosas o anotaciones que aparecen en un gran número de libros, realizadas por los estudiantes y lectores colombianos. En este sentido, se pueden reconstruir las opiniones y comentarios que circulaban entre las élites americanas acerca de ideas importadas, su aceptación, rechazo o adaptación; lo que, sin duda, condujo a la formación de un paradigma local de pensamiento.

Aunque la exposición carece de un contenido moralizante, el tema de la Biblia se escogió como referente del libro *per se*, pues fue la figura protagónica del inicio del movimiento de la imprenta y del uso de los grabados para ilustrar libros. Adicional a la *Biblia Vulgata de Felipe Scio de San Miguel*, el Archivo cuenta con cinco biblias en latín, de las cuales la más antigua es una franciscana de 1603, publicada en Venecia; otra es de 1624, y fue publicada en Amberes; otras dos fueron publicadas en Venecia, en 1723 y 1763; otra es una biblia en griego de 1714, la cual perteneció a Camilo Torres y está firmada con su nombre, y otra es una biblia en francés, publicada en París en 1767.

Esta temática busca promocionar el potencial de los libros antiguos en el contexto político y social de nuestra vida contemporánea. De hecho, los grabados franceses del siglo XIX que hemos seleccionado para esta exposición, realizados por Gustave Staal, son un motivo para la promoción del Archivo Histórico entre los estudiantes e investigadores, así como una propuesta lúdica para hacer el lanzamiento del círculo “Amigos del Archivo”, el cual ofrece un serie de servicios a sus miembros entre los que se encuentran el apoyo a investigaciones, el acceso a un boletín electrónico sobre las joyas bibliográficas del Archivo y la invitación a conferencias y exposiciones. También el Archivo quiere poner de relieve a través de esta propuesta la importancia de su colección como patrimonio nacional y la necesidad de encontrar apoyo de entidades externas para realizar su digitalización, con el fin de abrir y asegurar su acceso a diversas personas en distintas partes del mundo.

Muchos temas actuales que están siendo tratados en el campo de las humanidades y las ciencias sociales —como las historias de construcción del sentimiento criollo, la formulación de imaginarios de nación, la construcción de sentidos de pertenencia— pueden ser estudiados utilizando las fuentes bibliográficas y documentales del Archivo Histórico de la Universidad del Rosario; en consecuencia, es nuestro deber garantizar la circulación de la información, para así contribuir con insumos para las investigaciones y la generación de conocimiento.

Carla Bocchetti

PhD Universidad de Warwick, Inglaterra
Directora Archivo Historico Universidad del Rosario
Bogotá, febrero de 2010

La *Biblia Vulgata* de Don Felipe Scio de San Miguel y la democratización del contenido impreso: importantes herramientas para la difusión de valores estéticos y morales durante el siglo XIX

A principios del siglo V, y por encargo del Papa Dámaso I, San Jerónimo realizó una traducción de la Biblia al latín vulgar, la cual, por oposición al latín clásico, tomó el nombre de *Vulgata editio*. El objetivo de esta traducción fue ofrecer un contenido fácil de entender y permitir que un mayor número de personas pudiera acceder a éste.

En 1780, y con los mismos propósitos, el rey Carlos III encomendó la traducción de la *Vulgata Latina* a Don Felipe Scio de San Miguel (1738-1796), religioso escolapio español. En 1788, Carlos IV autorizó la impresión de la traducción española. Sin embargo, la primera edición de la *Vulgata de San Miguel*, realizada en Valencia en 1796, presentaba ilustraciones a color muy lujosas que la hacían inaccesible a las personas menos adineradas. Este es el caso de la mayoría de los libros ilustrados durante el siglo XVIII.

El siglo XIX: un paso importante en la democratización del libro ilustrado

El siglo XIX marcó una pauta importante en la utilización del grabado como ilustración de la palabra escrita. Las invenciones hechas durante la segunda mitad del siglo XVIII se generalizaron y se sistematizaron gracias a la maquinización de los procesos editoriales. Adicionalmente, se vivió la especialización de los oficios: surgió la figura del editor, quien a partir de este siglo se distingue claramente del librero. Se crean pues las grandes casas editoriales españolas, francesas e inglesas, que contribuyeron a la circulación de las imágenes y a la globalización de las mismas.

Estos hechos provocaron la disminución del costo de los libros y la proliferación del grabado como método ilustrativo: el grabado complementa el libro, es una forma de explicitar y de simplificar su contenido, y es, igualmente, una obra gráfica que enriquece una obra literaria. Con el grabado, el libro busca también ser un objeto hermoso, vehículo de valores estéticos.

Durante este siglo, muchos artistas exploraron la fuerza plástica y expresiva del grabado, lo que hizo de esta técnica una herramienta más de su lenguaje artístico: tal es el caso de Goya, Géricault, Degas, Munch, Rembrandt, Ensor y Delacroix, entre otros. Paralelamente, surgieron artistas que hicieron del grabado su recurso estético por excelencia: ilustradores como Gustave Doré, Daumier o Staal fueron actores fundamentales de la industria editorial de su época.

La *Vulgata de San Miguel*, publicada por los hermanos Garnier en 1871, da testimonio de este momento revolucionario, fundamental para la historia del libro y de la imagen.

Difusión de los retratos de Gustave Staal

El siglo XIX fue, igualmente, el momento de una impresionante proliferación de libros que apuntaron a la educación doméstica, religiosa y moral de las mujeres. En algunos de estos libros, cuyos principios resumen los valores sociales de la época, figuran los retratos de Gustave Staal, objeto de nuestra exposición. Algunos de estos libros son:

ANÓNIMO. *Les Femmes de la Bible*, París, Garnier Frères, 1846.

ANÓNIMO. *The Bible Gallery*, Londres, David Bogue, 1847.

ROCAY CORNET, DON JOAQUÍN. *Mujeres de la Biblia*, Barcelona, Hermanos Lorens, 1850.

DARBOY. *Les Femmes de la bible. Principaux fragments d'une histoire du peuple de Dieu*, París, Garnier Frères, 1868.

Ya que mediante estos libros se buscó difundir un ideal moral, es posible concluir que el éxito de las imágenes que los ilustran se debe, en parte, a que son afines con los gustos dominantes y con los criterios estéticos que en aquella época distinguían a la mujer buena y virtuosa de la mujer malvada.

Lucía Arango Liévano

Historiadora del Arte

Centro de Investigaciones Estéticas Ledoux

Universidad París I, Panteón Sorbona

Historias de mujeres: temas

La *Biblia Vulgata* de Don Felipe Scio de San Miguel, conservada en el Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, está prolíficamente ilustrada por medio de grabados de alto interés artístico. Son estampas de interpretación, basadas en obras de artistas tan importantes como Nicolas Pussin, Horace Vernet, le Brun y Gustave Staal, y realizadas por grabadores ingleses entre los cuales figuran WH Mote, WH Eglenton y WJ Edwards, entre otros.

El artista más representado en esta versión de la Biblia es Gustave Staal, ilustrador francés y figura de la industria editorial del siglo XIX, cuya obra fue difundida en todos los países de Europa a través de sus estampas. Limitar la muestra a un solo autor es la oportunidad de hacer hincapié en los aspectos estilísticos del grabado y en su importancia como primer género de difusión masiva de la imagen. Por otra parte, utilizar el grabado como soporte principal de la muestra permite dirigir las miradas hacia los valores estéticos del libro en cuestión.

Los recursos artísticos empleados por Gustave Staal buscan completar, resumir o simplificar el contenido literario. El retrato es un género específico, ya que su objetivo no es contar una historia, como es el caso de la escena, sino que plantea el desafío de describir, usando diferentes estrategias, un personaje en su totalidad: su físico, su historia, su carácter. El análisis de estas estrategias lleva a averiguar de qué manera Staal representa, mediante un lenguaje visual, aspectos morales como el vicio, la virtud, la maldad, la inocencia o sensualidad, y a través de qué recursos logra resumir en una imagen la historia y el carácter de su protagonista.

La feminidad

La intervención de la mujer en el Antiguo Testamento nunca es anecdótica, de hecho, su aspecto simbólico ha sido tratado extensamente por exégetas y hermeneutas. En la medida en que queremos acercarnos al Archivo Histórico al medio estudiantil es importante para nosotros lograr que el público adopte un lugar en la historia que se le está contando; el lugar que todo espectador encuentra frente a un hecho que lo interpela se manifiesta a través de un sentimiento de rechazo, de compasión o de identificación, por ejemplo. Estos sentimientos son suscitados únicamente si el espectador encuentra un punto de conexión con el personaje que está observando. Las explicaciones puramente simbólicas aparecen, pues, demasiado lejanas a la vista del visitante, y si bien le permiten aprender, no le permiten identificarse.

La estrategia aplicada es de origen puramente retórico: nos alejaremos de la interpretación simbólica o religiosa, para detenernos en el aspecto humano y femenino de estas mujeres, a través de la revelación de su intimidad. Los personajes representados y sus historias constituyen, pues, el hilo de Ariadna que guiará al espectador a través de una reflexión sobre las connotaciones sociales relativas a la mujer y sus posibles orígenes culturales. Esta temática es un pretexto para promocionar esta obra y sus características plásticas. Más que una ideología, se busca defender el libro a través de la explotación de sus códigos estéticos encaminados, por cuestiones metodológicas, hacia la feminidad.

El sometimiento contrarrestado por la fuerza y la ambivalencia femenina

Los textos bíblicos y sus prescripciones jurídicas muestran, con bastante claridad, una estructura social fundamentalmente patriarcal. Desde el principio de la historia, en el Génesis, la condena de Eva consiste en quedar sometida a la autoridad de su marido; esta condena se extiende a todas las mujeres, lo que hace de ellas “perpetuas menores de edad”, como lo afirma Roland de Vaux. No obstante estos precedentes, el Antiguo Testamento relata historias de algunas mujeres que toman las riendas en las situaciones difíciles y se hacen así dueñas de su propio destino. Tal es el caso de Jezabel, esposa del rey Akhab (4 Reyes 9: 30-36), quien frente a la pasividad de su marido suplanta su identidad y resuelve sola los problemas que éste enfrenta. Podríamos hablar igualmente de Rut, quien después de la muerte de su marido muestra una admirable fuerza y capacidad de decisión sobre su propia vida (Rt 1: 11-15).

En los hombres la belleza exterior es signo de pureza espiritual; en las mujeres, reviste diferentes significados: la pureza, en el caso de Susana o de la Sunamita; la maldad diabólica, en el de Dalila, y la sabiduría, en el de la Reina de Saba. Otro punto importante que distingue la belleza femenina es el uso que la mujer hace de ella: si bien es cierto que Susana o Betsabé son víctimas de su hermosura, para Dalila y para Judit la belleza es un arma con la cual seducen y después traicionan, la una para mal y la otra para bien.

Otro aspecto fundamental es el de la mujer frente a su propio cuerpo: el significado de la esterilidad, de la maternidad, de la virginidad e, incluso, del atavío son temas abordados frecuentemente en estos textos.

Esta breve descripción de los temas se da a título de ejemplo y no agota el contenido de la exposición. Revela, sin embargo, que la mujer es percibida como un peligro potencial permanente para el hombre y que por su belleza y su carácter dispone de diversos y truculentos recursos. Creemos que la complejidad femenina, su ambivalencia y su estatus social siguen siendo un tema de actualidad.

Lucía Arango Liévano

Historiadora del Arte

Centro de Investigaciones Estéticas Ledoux

Universidad París I, Panteón Sorbona

Historias de mujeres: espacio

Frente al objetivo de dar a conocer los tesoros bibliográficos del Archivo Histórico de la Universidad del Rosario, se definió como marco escenográfico de la exposición una reflexión acerca de aquellas cosas que no se hacen evidentes a primera vista. El reto fue, pues, hacer visible la existencia de estas imágenes, escondidas durante décadas, dándolas a conocer al público como símbolo de las riquezas bibliográficas que conserva el Archivo.

Recorrer la Universidad del Rosario es experimentar, de manera consciente o inconsciente, un espacio habitado por imágenes y referencias netamente masculinas. Al ingresar, el transeúnte desprevenido se encuentra en el tradicionalísimo claustro colonial, en cuyo centro se erige majestuosa la estatua de Fray Cristóbal de Torres. Esta figura emblemática, símbolo de la institución, domina desde su basa la totalidad del claustro. Bajo la mirada austera de Fray Cristóbal, nuestro transeúnte imaginario atraviesa el claustro por uno de sus costados y se confronta a cada paso con fotografías, pinturas, placas y esculturas referentes a próceres de la Patria, ex presidentes, ex rectores, ex alumnos fijados en los muros de oficinas, aulas, corredores y espacios de estudio. Son como testigos atemporales que cuentan fragmentos de su historia propia, pero, sobre todo, de la institución. En medio de esta iconografía masculina tan abundante, la presencia femenina es escasa, discreta, casi anecdótica: hay mujeres, pero escondidas.

Este repertorio iconográfico tan peculiar, construido a través del tiempo y que surge como resultado de una muy larga tradición, es el escenario de la exposición. La idea fue contrarrestar esta presencia masculina a través de la presencia de imágenes femeninas durante un lapso determinado; relatar historias de mujeres en las instalaciones de la Universidad. Esta estrategia escenográfica se fundamentó en el surgimiento repentino de imágenes femeninas: una interpelación directa, una ruptura que invita tanto al estudiante, como al visitante a experimentar y recorrer su espacio cotidiano con una mirada nueva.

Oponiendo lo femenino a lo masculino, se escogió desarrollar una estrategia basada en los contrastes: imágenes masculinas cotidianas, versus imágenes femeninas nuevas; testimonios de la historia institucional, versus testimonios de historias personales; personajes reales, versus personajes legendarios.

Por sus características arquitectónicas y por su significado institucional, el patio del claustro de la Universidad se planteó, en sus dos niveles, como el escenario principal de la exposición, el cual juega un papel importante dentro de la misma. La exposición no pretende ser una simple muestra de obras de arte: también busca establecer un diálogo entre las imágenes y uno de las imágenes con la arquitectura; así, se logra amplificar la fuerza iconográfica de dichas imágenes y las características formales del claustro. La instalación de la exposición en esta zona de la Universidad permite que para los estudiantes el claustro sea algo más que la conexión material entre la puerta de acceso a la Universidad y el salón de clases, y, al mismo tiempo, que el visitante conozca o revise este ícono de la arquitectura monástica colonial e importante monumento del patrimonio arquitectónico bogotano.

Dispositivo material

Las imágenes originales, que miden aproximadamente 16 x 22 cms, fueron ampliadas casi 40 veces. Los grabados dejaron de ser páginas de un libro y se convirtieron en imágenes de talla humana. Este cambio de escala busca explotar y amplificar los recursos plásticos del grabado e imponer la presencia de dichas mujeres en el espacio escogido.

No obstante la importancia que se le da a la imagen, se buscó conservar la idea según la cual la imagen grabada completa el texto, y para ello fue fundamental acompañar cada reproducción con una cita de la Biblia que explicara su significado. Se buscó, al mismo tiempo, separar visualmente el texto de la imagen, para evitar que el lector hiciera una lectura cruzada, es decir: “leo una frase del texto, busco un detalle de la imagen, leo otra frase, busco otro detalle...”.

Respondiendo a estas necesidades, Felipe Ribón diseñó un dispositivo que permite asociar el grabado a su texto y que, al mismo tiempo, separa visualmente estos dos elementos, de manera que el enfrentamiento texto/imagen no sea simultáneo. Se trata, entonces, de un panel alrededor del cual el espectador puede girar. El contenido se expone sobre dos caras opuestas: por una cara hay un enfrentamiento con la imagen, y por la otra, está expuesto el texto. Así, la conexión entre texto/imagen es una conexión mental que deja al espectador una mayor libertad de interpretación estética y literaria.

El planteamiento escenográfico responde a la necesidad de buscar al estudiante en la cotidianidad de sus movimientos e intervenir en el paisaje universitario para crear una sensación de impacto.

Lucía Arango Liévano

Historiadora del Arte

Centro de Investigaciones Estéticas Ledoux

Universidad París I, Panteón Sorbona

MUJERES PELIGROSAS



EVA

Y como vio pues la mujer que el árbol era bueno para comer, hermoso a los ojos y agradable a la vista, tomó de su fruto y comió, y dio a su marido, y él comió también. Efectivamente se les abrieron a entreambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban desnudos, por lo cual cosieron unas hojas de higuera y se hicieron delantales. Y habiendo oído la voz del Señor Dios, que se paseaba en el paraíso al aire, después del medio día, se escondieron Adán y su mujer de la presencia del Señor Dios en medio del árbol del paraíso. Y llamó el Señor Dios a Adán y le dijo: “¿En dónde estás?”. Él respondió: “Oí tu voz en el paraíso, tuve temor porque estaba desnudo y me escondí”. Y Él le dijo: “¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol que te mandé que no comieras?”. Respondió Adán: “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y comí”. Y Dijo el Señor Dios a la mujer: “¿Por qué has hecho esto?”. Ella respondió: “La serpiente me engañó y comí”. Y dijo el Señor Dios a la serpiente: “Por cuanto has hecho esto, maldita eres entre todos los animales y bestias de la tierra: sobre tu pecho andarás y tierra comerás todos los días de tu vida. Enemistades pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: ella quebrantará tu cabeza y tú pondrás asechanzas a su calcañar”. Dijo, asimismo, a la mujer: “Multiplicaré tus dolores y tus preñeces, con dolor parirás los hijos y estarás bajo la potestad de tu marido y él tendrá dominio sobre ti”.

Génesis 3: 6-16

Obra original: G. Staal, W. Holl. “Eva”, grabado sobre acero,
164 x 122 mm, Garnier, 1871.



G. Staal.

Imp. de Charles van Pari.

W. J. Edwards

REBECCA

Garnier Frères, Éditeurs.

REBECA

Habló Rebeca con Jacob su hijo, diciendo: “he oído a tu padre que hablaba con Esaú, tu hermano, y le decía: 'tráeme de tu caza y guísamela para que coma y te bendiga delante del Señor antes que muera'. Ahora bien, hijo mío, condesciende a mis consejos: ve al ganado y tráeme dos cabritos de los mejores, para hacer con ellos a tu padre las viandas, que come con gusto, y se las presentarás a tu padre el cual te bendicirá antes de que muera”. Contestó Jacob a Rebeca: “sabes que Esaú, mi hermano, es hombre velloso, y yo lampiño: si mi padre me palpare y lo conociere, temo crea que yo me he querido burlar de él, y que sobre mí atraiga yo maldición en lugar de bendición”. Y la madre replicó: “sobre mi sea esa maldición hijo mío: oye solamente mi voz y ve a traerme lo que he dicho”.

Génesis 27: 6-13

Obra original: G. Staal, W.J. Edwards. “Rebecca”, grabado sobre acero,
164,5 x 123 mm, Garnier, 1871.



C. Staal.

Imp. Ch. Barbier et C^{ie} Paris

W. H. Motte

LA FEMME DE PUTIPHAR.

Garnier freres, Editeurs.

LA MUJER DE PUTIFAR

Era José de rostro hermoso y de aspecto agraciado. Acaeció después de esto que la mujer de su señor puso los ojos en él y dijo: “duerme conmigo”.

Pero él rehusó, diciendo a la mujer de su señor: “es verdad que mi señor no me pide cuentas acerca de lo que tiene en su casa, y que todos sus bienes los ha puesto en mi mano; nadie hay en esta casa que sea más grande que yo, y él no se ha reservado nada, a excepción de ti, que eres su mujer. ¿Cómo pues voy a hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?”.

Todos los días hablaba ella así y él rehusaba la deshonestidad. Más cuando cierto día entró en la casa para cumplir su tarea, y no había ninguno de los sirvientes allí dentro, le asió ella de su vestido y dijo: “duerme conmigo”. Pero él, dejando su vestido en manos de ella, huyó y salió afuera.

Viendo ella que le había dejado su vestido en la mano y había huído afuera, llamó a los sirvientes de su casa y les dijo: “mirad, nos ha traído un hebreo para que se burle de nosotros; vino a mí para acostarse conmigo, pero yo clamé a grandes voces, y habiendo yo alzado el grito y oído él mi voz, soltó la capa que yo tenía asida y escapose fuera”. En prueba pues de fidelidad, cuando volvió a casa mostró a su marido la capa con que se había quedado y dijo: “ha entrado a donde yo estaba el esclavo hebreo que has traído, para hacer burla de mí, pero cuando yo levanté mi voz y grité, dejó su vestido junto a mí y huyó afuera”.

Al oír el señor las palabras que su mujer le hablaba, se encolerizó e hizo poner a José en la cárcel, donde eran guardados los presos del rey, y allí quedó encerrado.

Génesis 39: 6-20

Obra original: G. Staal, W. H. Mote. “La femme de Putiphar”, grabado sobre acero, 160 x 123 mm, Garnier, 1871.



G. Staal

Imp. Ch. Baudouin, 30, rue d'Anvers, Paris.

W. H. Motte

DAMA.

Garnier frères, Editeurs.

DALILA

Y como ella le importunase, y estuviese alrededor de él continuamente por muchos días, sin dejarle algún tiempo para descansar, desmayó el ánimo de Sansón y cayó en un mortal abatimiento. Entonces, descubriéndole la verdad, le dijo: “nunca subió hierro sobre mi cabeza, porque soy nazareo, esto es, consagrado a Dios desde el vientre de mi madre: si fuere rapada mi cabeza, mi fuerza se apartaría de mí y desfallecería, sería como los otros hombres”.

Dalila vio que le había descubierto todo su corazón, por lo cual envió a llamar a los príncipes de los Filisteos diciendo: “venid aún por esta vez, porque ya me ha descubierto su corazón”.

Fueron, pues, los príncipes, llevando consigo el dinero que le habían prometido. Ella le hizo entonces dormir sobre sus rodillas y reclinar la cabeza en su seno; y llamó a un barbero, el cual cortó las siete trenzas de su cabello; entretanto, ella misma comenzó a sujetarlo y su fuerza se apartó de él. Y díjole ella: “Sansón, los Filisteos sobre ti”.

Jueces 16: 16-19

Obra original: G. Staal, W. H. Mote. “Dalila”, grabado sobre acero,
163 x 124 mm, Garnier, 1871.



G. Staal

Après le tableau original de M. Garnier, Paris

J. Brown

JUDITH.

Garnier freres, Editeurs.

JUDIT

Y Judit se quedó sola en la cámara. Holofernes estaba tendido en la cama, profundamente dormido por el mucho vino. Judit había dicho a su criada que estuviese fuera en observación a la puerta de la cámara. Entonces, Judit se quedó de pie delante de la cama, orando con lágrimas, y moviendo los labios en silencio dijo: “dame esfuerzo Señor Dios de Israel, y mira en esta hora a las obras de mis manos para que, como lo has prometido, ensalces a tu ciudad de Jerusalén: y ponga yo por obra esto que he pensado, creyendo poderse hacer por ti”. Y dicho esto, llegose al pilar, que estaba a la cabecera de la cama de Holofernes, y desató el puñal, que atado colgaba de él. Y habiéndolo desenvainado asió del cabello de la cabeza de él y dijo: “Señor Dios, dame esfuerzo en esta hora” y le dio dos golpes en la cerviz, le cortó la cabeza, le quitó el mosquitero de los pilares y echó por tierra su cadáver hecho un tronco.

Judit 13: 3-10

Obra original: G. Staal, J. Brown. “Judith”, grabado sobre acero,
165 x 119 mm, Garnier, 1871.



G. Steal.

Rep. of the statue in the National Gallery, Paris.

J. Brown.

ATALÍA

Atalía, madre de Ocofías, viendo que su hijo había muerto, se levantó y destruyó a toda la estirpe real. Mas Josaba, hija del rey Joram, hermana de Ocofías, tomó a Joas, hijo de Ocofías y lo sacó, con su nodriza, de en medio de los hijos del rey, cuando estos estaban a punto de ser asesinados. Lo escondió de Atalía, en el aposento de dormir, y así no lo mataron. Y estuvo con ella escondido en la casa de Yahvé por seis años. Mientras tanto, Atalía fue reina sobre el país. El año séptimo, el sacerdote Joiadá envió y convocó a los centuriones de los carios y de la guardia real y los llevó consigo a la casa de Yahvé, concluyó con ellos un pacto y los juramentó en la casa de Yahvé. Después les mostró al hijo del rey (...). Entonces sacó Joiadá al hijo del rey, le puso la corona y el Testimonio y lo proclamó rey ungiéndole; y batiendo las manos dijeron: ¡Viva el rey!

Al oír Atalía el estruendo del pueblo que corría, se acercó a la gente que estaba en la casa de Yahvé. Miró y vio al rey que estaba junto a la columna, conforme a la costumbre, y a los príncipes y las trompetas junto al rey; y todo el pueblo del país hacía alegrías al son de las trompetas. Entonces Atalía, rasgando sus vestidos, clamó a voz en grito: “¡Traición, traición!”. Mas el sacerdote Joiadá mandó a los centuriones que gobernaban el ejército y díjoles: “Sacadla fuera del recinto del templo, y al que la siguiere, matadlo a cuchillo”. Echaron pues mano de ella, quien salía hacia la casa del rey por la puerta de los caballos, y allí la mataron.

4 Reyes 11: 1-4; 12-16

Obra original: G. Staal, J. Brown. “Atalía”, grabado sobre acero,
162 x 121 mm, Garnier, 1871.



G. Stahl

Apr. 18. 1848. in. in. 1848. 1848.

W. Edwards

JEZABEL.

Garnier Freres, Éditeurs

JEZABEL

Y vino Jehú a Jezreel. Más Jezabel, cuando oyó que él había entrado, se pintó los ojos con alcohol, se adornó la cabeza, se puso a mirar por la ventana a Jehú que entraba por la puerta y le dijo: “¿puede acaso tener paz Zambri que ha quitado la vida a su Señor?”. Jehú alzó su rostro hacia la ventana y dijo: “¿quién es esa?”. Y le hicieron inclinación dos o tres eunucos, a quienes ordenó: “echadla abajo”. Echaronla éstos abajo, quedó salpicada la pared con la sangre, y pisáronla los pies de los caballos.

Luego Jehú entró para comer y beber y dijo: “id a ver aquella maldita, y enterradla: que al fin es hija de rey”. Y habiendo ido a enterrarla, no hallaron sino la calavera, los pies y la extremidad de las manos. Volvieron y le dieron de ello aviso. Entonces Jehú dijo: “la palabra del Señor es ésta, que habló por su siervo Elías Thesbita, diciendo: 'en el campo de Jezreel comerán los perros la carne de Jezabel' ”.

4 Reyes 9: 30-36

Obra original: G. Staal, W.J. Edwards. “Jezabel”, grabado sobre acero,
166 x 122 mm, Garnier, 1871.



G. Stahl

Sup. B. Bachelier et Co. Paris

Robinson sc

ESTHER

Garnier freres Editeurs

ESTER

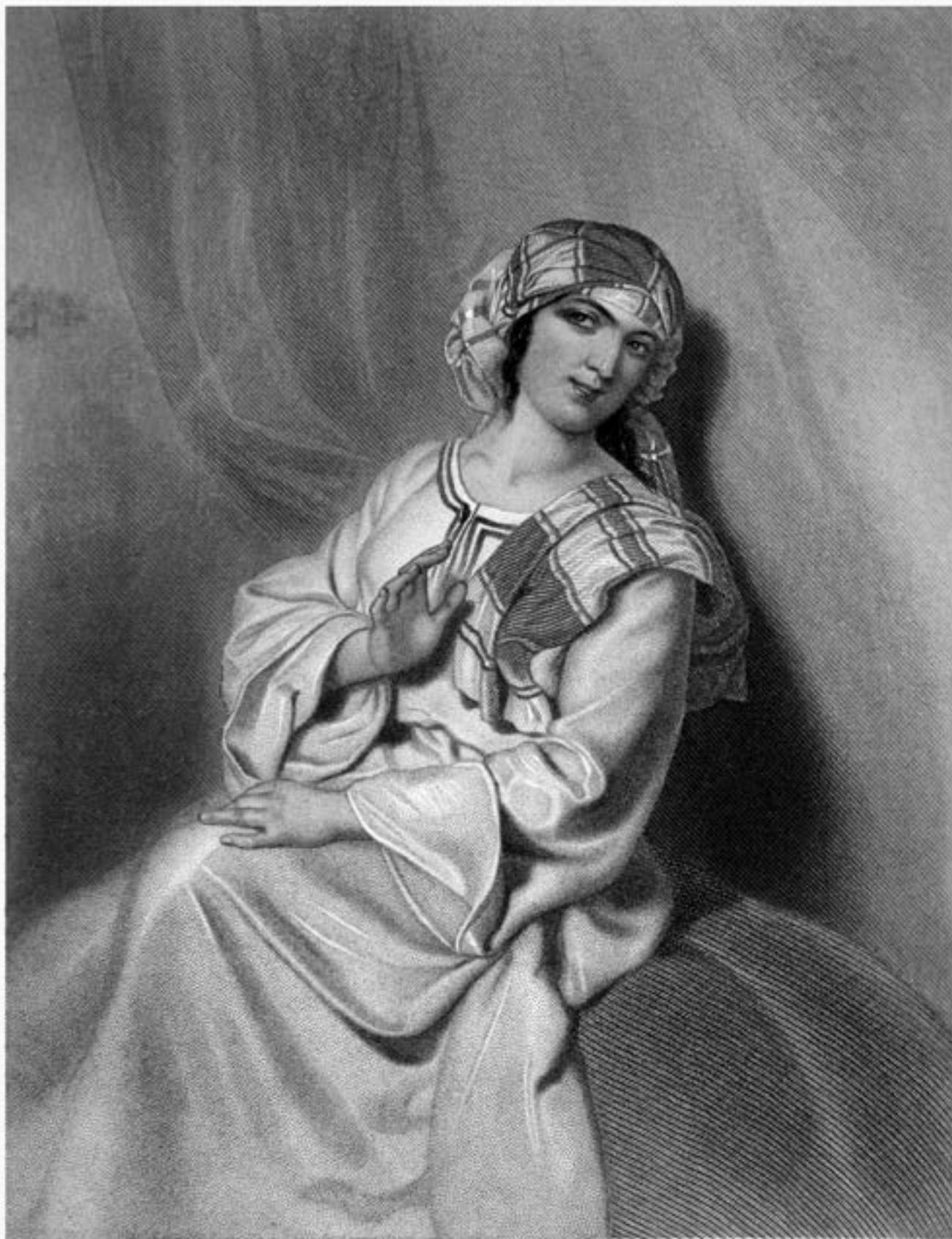
Según el reglamento establecido para las mujeres, tocaba a cada una de las jóvenes el turno para ir al rey Asuero, pasados los doce meses que exigía su adorno mujeril: seis meses se ungían con óleo de mirra, y otros seis usaban de ciertos aceites y aromas. De esta manera iban las jóvenes al rey, y todo cuanto pedían se les daba para llevarlo consigo de la casa de las mujeres a la cámara del rey. Y la que había entrado por la tarde, salía por la mañana y de allí era conducida a una segunda habitación, que estaba al cuidado del eunuco Susagazi, quien tenía el gobierno de las concubinas del rey, y ninguna volvía más al rey si él no la deseaba y por su nombre la mandaba venir.

Pasado pues un cierto tiempo, estaba ya cercano el día en que Ester –hija de Abihael, tío de Mardoqueo, a quien éste había adoptado por hija– debía entrar al rey. Ester no pidió adorno mujeril, fuera de lo que le había indicado Egeo, porque era hermosa en extremo y de increíble belleza, y parecía a los ojos de todos graciosa y amable. Fue pues conducida a la cámara del rey Asuero, en el mes décimo, que es el mes de Tebeth, en el año séptimo de su reinado. El rey la amó más que a todas las mujeres, halló gracia y favor delante de él más que todas las mujeres, y puso sobre su cabeza la corona.

Ester 2: 12-17

Obra original: G. Staal, Robinson. “Esther”, grabado sobre acero,
175 x 125 mm, Garnier, 1871.

EL CUERPO DE LA MUJER,
FUNCIÓN Y PERTENENCIA



G. Stahl.

Dess. de Audouin - Paris.

W. H. More

SARA. MUJER DE ABRAHAM.

Garnier freres, Editeurs

SARA

Abram bajó a Egipto para morar allí, pues era grande el hambre en el país. Y estando ya para entrar en Egipto dijo a Sarai, su mujer: “Conozco que eres mujer hermosa y que luego que te vieren los egipcios han de decir: su mujer es hermosa; por eso, cuando te vean me quitarán a mí la vida y a ti te recerbarán. Di pues, te ruego, que eres mi hermana, para que haga yo bien por amor de ti y viva mi ánima por tu respeto”.

Efectivamente, cuando Abram entró a Egipto, vieron los egipcios que la mujer era muy hermosa. También la vieron los cortesanos del Faraón y se la alabaron, de modo que la mujer fue llevada a su palacio. Éste trató muy bien a Abram por respeto a ella y le dio ovejas y vacas, y asnos, y siervos y siervas, y asnas y camellos. Mas el Señor azotó al Faraón y a su casa con grandísimas plagas, por causa de Sarai mujer de Abram.

Génesis 12: 11-17

Obra original: G. Staal, W. H. Mote. “Sara”, grabado sobre acero,
162 x 124 mm, Garnier, 1871.



G. Stahl

Après le Jardin aux Lèvres, Haussmann, Paris.

W. H. Fyfe

AGAR

Garnier frères Editeurs

AGAR

Sarai, mujer de Abram, no había parido hijos; pero tenía una sierva egipcia que se llamaba Agar. Dijo Sarai a su marido: “he aquí, el Señor me ha hecho estéril, para que no pariese; llévate pues, te ruego, a mi esclava para ver si por lo menos podré tener hijos de ella”. Tomó Sarai a Agar la egipcia, su sierva, al cabo de diez años que habían comenzado a habitar en la tierra de Chanaán; y dióla por mujer a su marido. Llegose, pues, él a Agar, la cual concibió; pero cuando ella vio que había concebido, despreció a su señora. Dijo entonces Sarai a Abram: “me haces una sinrazón; yo he puesto mi sierva en tu seno; la cual viendo que ha concebido, me mira con desprecio; juzgue el Señor entre mí y tú”. Respondió Abram: “tienes a tu sierva a tu disposición; haz con ella como te pareciere”. Y como Sarai la castigase, ella fuese huyendo. La encontró el Ángel del Señor en un lugar solitario, junto a una fuente de agua, que está en el camino del Sur en el desierto, y le dijo: “Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes y a dónde vas?”. Ella respondió: “voy huyendo del semblante de Sarai, mi señora”. Y díjole el Ángel: “vuélvete a tu señora y humíllate debajo de su mano”.

Génesis 16: 1-9

Obra original: G. Staal, W.H. Eglanton. “Agar”, grabado sobre acero,
165 x 123 mm, Garnier, 1871.



G. Stahl.

Après le chardon aisé Paris

W. J. Edwards del.

RACHEL.

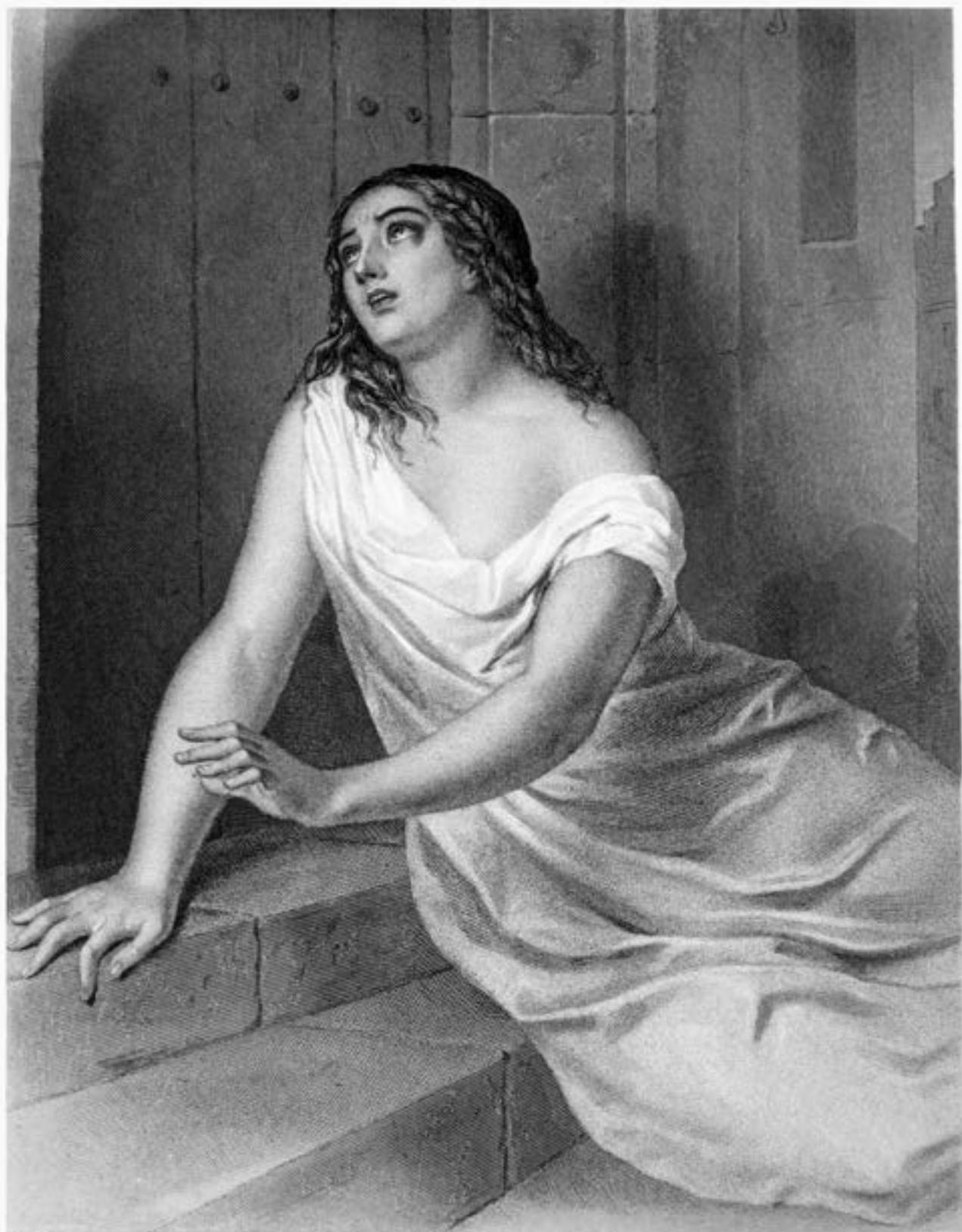
Garnier freres Editeurs

RAQUEL

Lía tenía los ojos enfermos. Raquel, en cambio, era de rostro hermoso y de lindo semblante. Jacob amaba a Raquel, por lo que dijo a Labán, su padre: “Te serviré siete años por Raquel, tu hija menor”. Respondió Labán: “Mejor es que te la de a ti que a otro hombre, quédate conmigo”. Sirvió pues Jacob por Raquel siete años, y le parecieron pocos días en fuerza del grande amor que le tenía. Dijo entonces Jacob a Labán: “Dame mi mujer, porque ya se ha cumplido el tiempo para cohabitar con ella”. Reunió, pues, Labán a toda la gente del lugar y dio un gran banquete para celebrar las bodas. Más por la noche tomó a Lía, su hija, en vez de a Raquel, y se la llevó a Jacob, y éste se llegó a ella. Y dio Labán a su hija Lía una sierva llamada Silfá por esclava. Y habiendo entrado Jacob a ella, según costumbre, venida la mañana vio que era Lía. Entonces, dijo a su suegro: “¿qué es lo que has querido hacer? ¿No te he servido yo por Raquel? ¿Por qué me has engañado?”. Respondió Labán: “No es costumbre en nuestro lugar que demos antes en matrimonio las menores. Cumple la semana de días de este casamiento y también te daré a ésta por el servicio que me has de hacer otros siete años”. Jacob lo hizo así, y pasada la semana, tomó por mujer a Raquel, a quien el padre dio a Bilhá por sierva. Así llegose Jacob también a Raquel, a la cual amó más que a Lía, y sirvió a Labán otros siete años. Mas viendo el Señor que Lía era despreciada, la hizo fecunda, mientras su hermana era estéril.

Génesis 29: 17-31

Obra original: G. Staal, W.J. Edwards. “Rachel”, grabado sobre acero,
164 x 124 mm, Garnier, 1871.



G. Staal

Apr. el. claudia ante la casa de su esposo, J. J. J.

B. Fyles

LA MUJER DEL LEVITA.

Garnier, Freres, Editeurs.

LA MUJER DEL LEVITA

Salió a ellos el dueño de la casa y les dijo: “No queráis, hermanos, cometer semejante maldad: por cuanto este hombre ha entrado a hospedarse en mi casa, desistid pues de semejante locura. Tengo una hija doncella, y este hombre tiene su mujer, os las sacaré, para que las abatáis y saquéis vuestra pasión; solamente os ruego que no cometáis con un hombre esta maldad contraria a la naturaleza”. Los hombres no querían ceder a sus razones, por lo cual el Levita sacóles a su mujer y la abandonó a sus ultrajes. Habiendo abusado de ella toda la noche, la dejaron cuando venía la mañana.

Al rayar la mañana vino la mujer a la puerta de la casa donde estaba su marido y cayó allí. Cuando fue ya de día, levántose el marido y abrió la puerta para continuar el camino comenzado; entonces, vio que su mujer yacía delante de la puerta con las manos tendidas sobre el umbral. Le dijo: “levántate y vámonos”, pero ella no respondió. Al ver que estaba muerta, tomola y cargola sobre su asno y volvióse a su casa. Apenas hubo entrado en ella, tomó un cuchillo y dividiendo el cadáver de su mujer con sus huesos en doce partes y trozos, enviolos a todos los términos de Israel.

Jueces 19: 23-29

Obra original: G. Staal, B. Eyles. “La Mujer del Levita”, grabado sobre acero,
158 x 121,5 mm, Garnier, 1871.



G. Staal.

Imp. 18, Chartre aux Beaux-Arts, Paris.

B. Fyles.

ANA, MADRE DE SAMUEL.

Garnier freres, Éditeurs

ANA, MADRE DE SAMUEL

Ana, con el corazón lleno de amargura, oró al Señor derramando copiosas lágrimas e hizo un voto, diciendo: “Señor de los ejércitos, si volviendo los ojos mirares la aflicción de tu esclava y te acordares de mí, y no olvidares a tu criada, y dieres a tu sierva un hijo varón, le consagraré al Señor por todos los días de su vida y no subiré navaja sobre su cabeza”. Durante largo tiempo prolongaba ella su oración delante de Dios, y Helí observaba su boca, pues Ana hablaba en su corazón; se movían sí su labios, pero no se oía su voz; y así Helí la tuvo por ebria.

1 Reyes 1: 10-13

Obra original: G. Staal, B. Eyles. “Ana, Madre de Samuel”, grabado sobre acero,
162 x 122 mm, Garnier, 1871.



G. Staal.

Imp. Ch. Chardon vis-à-vis la Bourse.

W. H&C

SARA. MUJER DE TOBIAS.

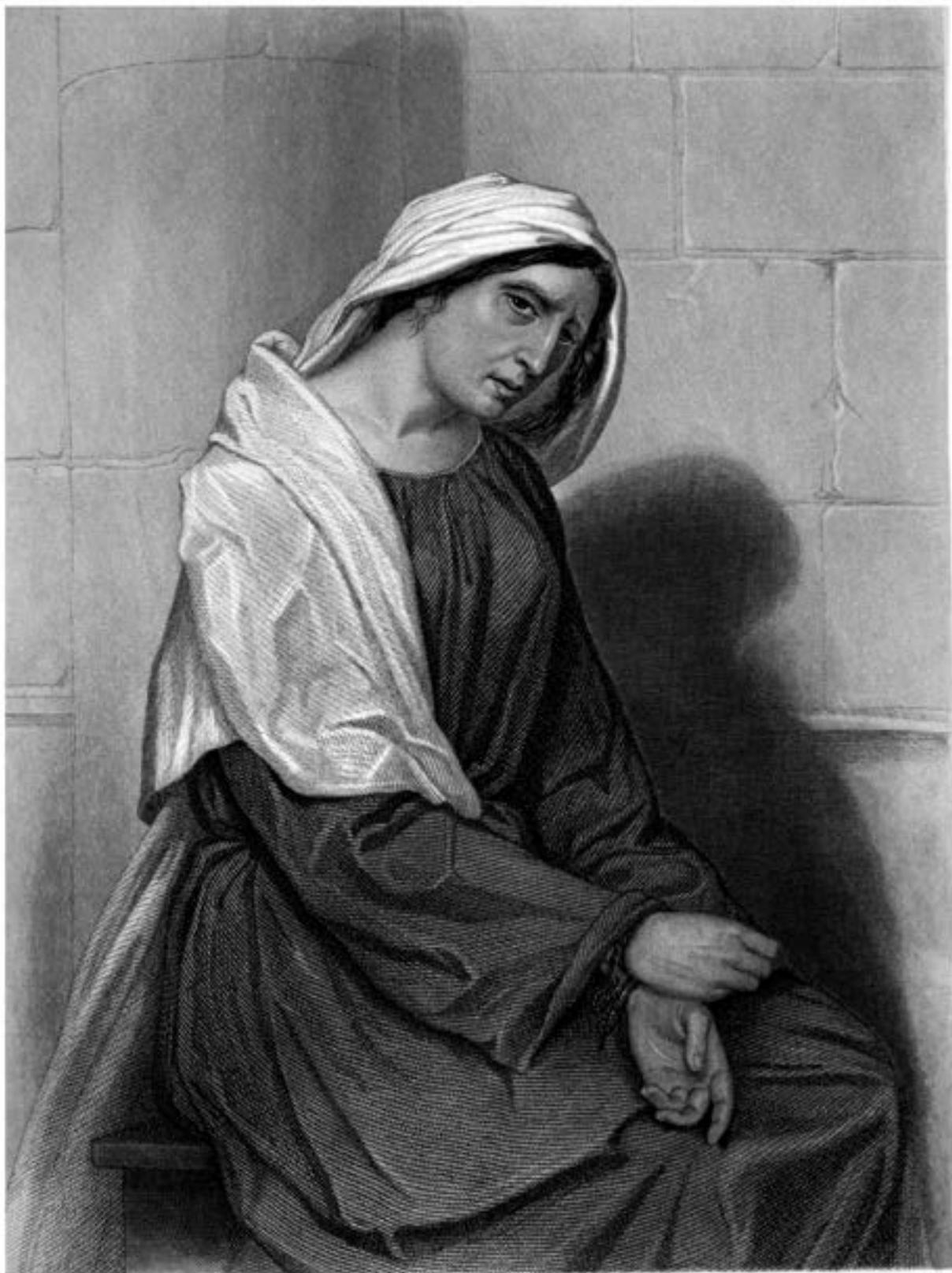
Garnier frères, Editeurs.

SARA, MUJER DE TOBÍAS

Aquel mismo día aconteció en Rages, ciudad de la Media, que Sara, hija de Ragüel, oyó las injurias de una de las criadas de su padre; porque [Sara] había sido dada en matrimonio a siete maridos, y un demonio llamado Asmodeo les había quitado la vida, luego que entraron a ella. Cuando reprendió a la muchacha por alguna falta, ésta respondió diciendo: “Nunca jamás veamos sobre la tierra hijo ni hija nacidos de ti, homicida que eres de tus maridos. ¿Por ventura quieres matarme a mí, como lo has hecho ya con siete maridos?” A estas voces, Sara se marchó al cuarto más alto de su casa y en tres días y tres noches no comió ni bebió. Mas perseverando en oración, rogaba con lagrimas a Dios, que la librase de tal improperio. Al tercer día concluyó su oración y bendiciendo al Señor dijo: “(...) Te pido, Señor, que me desates del lazo de este oprobrio, o por lo menos me arrebatas de sobre la tierra. Tú sabes, Señor, que nunca he codiciado varón y que he conservado mi alma limpia de toda concupiscencia. Jamás me he acompañado con gente retozona, ni he tenido trato con los que se portan livianamente. Consentí en tomar marido en tu temor, y no por liviandad mía. Así que, o yo fui indigna de ellos, o acaso ellos no fueron dignos de mí, porque tal vez me has reservado para otro esposo”.

Tobías 3: 7-19

Obra original: G. Staal, W. H. Mote. “Sara, Mujer de Tobías”,
grabado sobre acero, 162 x 120 mm, Garnier, 1871.



G. Staal.

Sup. Ch. Charles aux Seigneurs de la Cour de France.

F. Hoff

LA MADRE DE LOS MACABEOS.

LA MADRE DE LOS MACABEOS

Entretanto, la madre, sobremanera admirable y digna de la memoria de los buenos, viendo morir a sus siete hijos en el término de un solo día, lo sufría con ánimo constante, por la esperanza que tenía en Dios. Llena de sabiduría, exhortaba con valor en su lengua nativa a cada uno de ellos en particular, y uniendo un ánimo varonil a la ternura de mujer, les dijo: “No sé de qué modo os formasteis en mi seno, porque no fui yo la que os di espíritu, ni alma, ni vida; ni tampoco fui yo la que coordiné los miembros de cada uno de vosotros; mas el Creador del mundo, que formó al hombre en su origen y que le dio principio a todas las cosas, misericordioso os restituirá el espíritu y la vida, porque vosotros ahora, por amor de sus leyes, os despreciáis a vosotros mismos”.

Antíoco, pues, teniéndose por despreciado y considerando la voz que lo insultaba, como quedase aun el más joven, comenzó no sólo a persuadirle con palabras, sino a asegurarle también con juramento que le haría rico y feliz, y que si dejaba las leyes de sus padres le tendría por su amigo y le daría cuanto hubiese menester. Pero como ninguna mella hiciesen estas promesas en el joven, llamó el rey a la madre, y la persuadió de salvar la vida a aquel joven.

2 Macabeos 7: 20-25

Obra original: G. Staal, F. Holl. “La Madre de los Macabeos”,
grabado sobre acero, 162 x 122 mm, Garnier, 1871.

LA OTRA CARA DE LA BELLEZA



G. S. 201.

Apr. 20. Garnier freres, au 100, boulevard des Capucines, Paris

F. Holl

BETHSABÉE.

Garnier freres, Editeurs

BETSABEE

Una tarde, cuando David se levantó de su estrado, después de mediodía, y se puso a pasear, vio frente a su terrado a una mujer que se estaba bañando. La mujer era muy hermosa. Envió pues el rey a averiguar quién era aquella mujer, y fue dicho que era Betsabee, hija de Eliam, mujer de Urías, el heteo. Entonces, David envió mensajeros y la tomó, cuando llegó a él durmió con ella, apenas purificada de su inmundicia. Luego, ella volvió a su casa, y habiendo concebido mandó aviso a David diciendo: “Estoy encinta”.

2 Reyes 11: 2-5

Obra original: G. Staal, F. Holl. “Bethsabee”, grabado sobre acero,
164 x 122 mm, Garnier, 1871.



G. Staal.

Après le tableau par M. de Valenciennes Paris.

F. Hol.

LA SUNAMITIS.

Garnier frères, Éditeurs.

LA SULAMITA

¡Vuelve, vuelve, Sulamita!
¡Vuelve, vuelve para que te miremos!
¿Por qué miráis a la Sulamita
como en una danza de Mahanaim?
¡Que lindos son tus pies
en las sandalias, hija de príncipe!
Las curvas de tus caderas son como collares,
obra de manos de artista.
Tu seno es un tazón torneado,
en que no falta el vino sazonado.
Tu vientre es un montón de trigo,
de lirios rodeado.
Como dos cervatillos son tus pechos,
gemelos de gacela.
Tu cuello es una torre de marfil,
tus ojos, las piscinas de Hesebón,
junto a la puerta de Bat-Rabbim.
Tu nariz es como la torre del Líbano,
centinela que mira hacia Damasco.
Tu cabeza está acentada como el Carmelo,
y tu melena es como la púrpura:
¡Un rey en esas trenzas está preso!
¡Que bella eres y que encantadora,
oh amor con tus delicias!
Ese tu talle parece una palmera,
y tus pechos, los racimos.

El Cantar de los Cantares 6: 12, 7: 1-7

Obra original: G. Staal, F. Holl. “La Sunamitis”, grabado sobre acero,
160 x 118 mm, Garnier, 1871.



G. Stahl.

Apr. 18. Charles aux Armes. Bouteville. Paris.

Finben

SUSANA

Y no había en el jardín nadie, sino aquellos dos viejos que estaban escondidos y asechándola. Dijo pues ella a sus doncellas: “Traedme óleo y ungüentos, y cerrad las puertas del jardín para bañarme”. Y lo hicieron como lo mandaba, cerraron las puertas del jardín y salieron por una puerta escusada, para traer lo que había mandado, sin saber que los viejos estaban dentro escondidos. Cuando las criadas hubieron salido, se levantaron los dos viejos, corrieron a ella y dijeron: “He aquí, las puertas de la huerta están cerradas y nadie nos ve, y nosotros estamos enamorados de ti. Condesciende, pues, con nosotros y cede a nuestros deseos, porque si te resistes a ellos, testificaremos contra ti, diciendo que estaba contigo un mancebo y que por eso despachaste a tus doncellas”. Entonces, gimió Susana y dijo: “Angustias me cercan de todas partes, porque si esto hiciere, muerte es para mí, y si no lo hiciere, no me escaparé de vuestras manos. Pero mejor me es sin hacerlo caer en vuestras manos, que pecar en la presencia del Señor”. Y Susana clamó con toda su voz y los viejos gritaron también contra ella.

Daniel 13: 16-24

Obra original: G. Staal, Finden. “Susana”, grabado sobre acero,
162 x 118 mm, Garnier, 1871.

INCÓGNITAS



G. Stahl

Après le modèle de la sculpture de M. L. B.

W. H. Motte

SEFORA.

Garnier freres, Editeurs

SÉFORA

Y estando en el camino, el Señor le salió al encuentro en el mesón, y quiso darle muerte. Séfora tomó al instante una piedra muy aguda, circuncidó el prepucio de su hijo, tocó sus pies y dijo: “Tú eres para mí esposo de sangre”. Y le dejó ir, luego que dijo “esposo de sangre”, a causa de la circuncisión.

Éxodo 4: 24-26

Obra original: G. Staal, W. H. Mote. “Séfora”, grabado sobre acero,
161 x 123 mm, Garnier, 1871.



G. Daal

Imp. de Chardon aux Fives

H. Rylea

MARIA, HERMANA DE MOISÉS.

Garnier frères, Éditeurs

MARÍA, HERMANA DE MOISÉS

También María la profetisa, hermana de Aarón, tomó en su mano un pandero, y salieron todas las mujeres en pos de ella con panderos y danzas. Y María les repetía: “cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido engrandecido, al caballo y al cabalgador derribó en el mar”. Moisés hizo mover a Israel del Mar Rojo, y salieron al Desierto del Sur, donde anduvieron tres días sin hallar agua.

Éxodo 15: 20-22

Obra original: G. Staal, B. Eyles. “María, Hermana de Moisés”,
grabado sobre acero, 160 x 121 mm, Garnier, 1871.



G. Sinaï.

Apr. 13. 1868. n. 10. 10. 10. 10. 10. 10.

W. H. Mote

DEBBORA.

Carnier frères Éditeurs.

DÉBORA

En aquel tiempo había una profetisa llamada Débora, mujer de Lapidóth, la cual juzgaba a Israel. Se sentaba debajo de una palma, que tenía su mismo nombre, entre Rama y Bethél en el monte de Ephraím; y venían a ella los hijos de Israel para todos sus litigios. Envío ella a llamar a Barác (...) y le dijo: “el Señor Dios de Israel te ha dado esta orden: anda y lleva el ejército al monte Thabor: y toma contigo diez mil combatientes de los hijos de Nephtali y de Zabulón. Yo llevaré hacia ti, al torrente Kisón, a Sísara, general del ejército Jabíí, y a sus carros y toda su gente, y los pondré en tu mano”. Contestole Barac: “si vienes conmigo, iré, mas si no quieres venir conmigo, no partiré”. A lo que ella replicó: “bien está, iré contigo, mas esta vez no se atribuirá a ti la victoria, porque por mano de una mujer será entregado Sísara”.

Jueces 4: 4-9

Obra original: G. Staal, W. H. Mote. “Débbora”, grabado sobre acero,
162 x 123mm, Garnier, 1871.



G. Saal.

Imp. Ch. Chardon, aux Grands Hauts-Fonds, Paris.

W. H. Motte.

RUTH

Garnier Freres Editeurs

RUT

Y dijo Booz al joven que cuidaba de los cegadores: “¿de quién es esta muchacha?”. El criado respondió diciendo: “ésta es aquella moabita que vino con Noemí del país de Moab, e hizo súplica de recoger las espigas que se fuesen quedando siguiendo los pasos de los cegadores, y desde la mañana hasta ahora se está en el campo y ni por un momento se ha vuelto a su casa”. Dijo luego Booz a Rut: “Oye, hija, no vayas a otro campo a espigar, ni te apartes de este lugar; mas incorpórate con mis muchachas y donde segaren, síguelas. Porque he dado orden a mis criados que nadie te inquiete: y aun cuando tuvieras sed, vete al ato y bebe del agua que beben también mis criados”.

Rut 2: 5-9

Obra original: G. Staal, W.H. Mote. “Ruth”, grabado sobre acero,
161 x 124 mm, Garnier, 1871.



G. Staal

Imp. B. Bardon et al. — Paris

F. Bell

LA PITONISA DE ENDOR

Garnier, freres Editeurs

LA PITONISA DE ENDOR

Y dijo Saúl a sus siervos: “buscadme una mujer que tenga espíritu pitónico, e iré a verla y a preguntar por medio de ella”. Le respondieron sus siervos: “en Endor hay una mujer que tiene espíritu pitónico”. Entonces, Saúl se disfrazó, tomó otros vestidos y fuese acompañado de dos hombres. Llegaron de noche a casa de la mujer y Saúl le dijo: “adivíname por medio del espíritu pitónico y hazme aparecer a quien yo te dijere”. La mujer le contestó: “sabes bien todo lo que ha hecho Saúl, cómo ha desarraigado de la tierra los magos y adivinos: ¿por qué pues armas lazos a mi alma, para que me quiten la vida?”. Mas Saúl le juró por el Señor diciendo: “¡Vive Señor!, que no te vendrá por esto ningún mal”. Preguntó entonces la mujer: “¿Quién debo hacer que se te aparezca?”. Él respondió: “haz que se me aparezca Samuel”. Cuando la mujer vio a Samuel, lanzó un tremendo grito y dijo a Saúl: “¿Por qué me has engañado? ¡Tú eres Saúl!”.

1 Reyes 28: 7-12

Obra original: G. Staal, F. Holl. “La Pitonisa de Endor”, grabado sobre acero,
161 x 120 mm, Garnier, 1871.



G. Staal.

Emp. de Montijo and Paris.

W. J. Edwards

LA REINA DE SABA

La reina Saba, habiendo oído la fama de Salomón en el nombre del Señor, vino a hacer prueba de él con enigmas. Y habiendo entrado en Jerusalén con un grande y rico acompañamiento, con camellos cargados de aromas y de oro sin cuenta, y de piedras preciosas, se presentó al rey Salomón, con quien habló de todo lo que había en su corazón. Salomón le respondió a todas sus preguntas, no hubo cosa que se pudiese encubrir al rey y a la que no le respondiese. Viendo pues la reina de Saba toda la sabiduría de Salomón, la casa que había labrado, los manjares de su mesa, las habitaciones de sus criados, las varias clases de los ministros y sus vestidos, los coperos y los holocaustos que ofrecía en la casa del Señor, estaba como fuera de sí. Entonces dijo al rey: “verdaderas son las cosas que yo había oído en mi tierra acerca de tus pláticas y de tu sabiduría; no daba yo crédito a los que me lo contaban, hasta que yo misma he venido y lo he visto por mis ojos y he hallado por experiencia que no me han dicho la mitad: mayor es tu sabiduría y tus obras que la fama que he oído”.

3 Reyes 10: 1-7

Obra original: G. Staal, W.J. Edwards. “La Reina de Saba”, grabado sobre acero,
165 x 120 mm, Garnier, 1871.

CONVERSACIÓN

Camila Echeverría, CONVERSACIÓN
Video (12 minutos - loop) San Francisco, CA
2008 - 2009

—Se me había olvidado vivir en San Francisco, se me había olvidado vivir con Eric. Fue muy impresionante, porque después de que en Bogotá sólo quería devolverme a San Francisco...—

10:11

קנחיהל רשפאש ביבא לתב ומכ ארוג ךכ לכ הפ השיגרמ אל ינא מעפ ףא .םח אל מעפ ףא .יטסטנפ שממ ריואה גזמ

10:18

מילשורי לש מוחה דבוכל תעגעגתמ שממ ינא .הזה קנחל תעגעגתמ שממ ינא ינש דצמו

10:27

...והשכיא איה מייחה פוס דעש תראממ הלחמ ומכ הזכ והשמ הארנכ הז .תעדוי אל

... cuando llegué después de México fue como volver a empezar.

10:38

תולקה תא הכירצינא ,ךולכילה תא הכירצ ינא

—Encontrar todas mis cosas en una casa que, además, al final de mayo va a desaparecer. Pero encontrar a la gente que me estaba esperando, que quería verme le volvió a dar un sentido a estar aquí y a la necesidad de trabajar y hacer mil proyectos al tiempo.—

10:45

ותוא פילחהל רשפא יא טושפו מידלונש עגרב ותוא מילבקמש יביטקייבוס והשמ הז הארנכ תיבהו

10:55

תא השוע טושפש הזה רוזיאב ילירטס והשמ שי לבא .מדוק הז תא יתישע רבכ ינאו מירחא תומוקמב רוגל רשפא יתניחבמ ירשפא יתלב טעמכ הז

Conversación, por Camila Echeverría y Michal Gavish

Conversación es un video hecho en colaboración por Camila Echeverría (Bogotá) y Michal Gavish (Jerusalén), quienes dejaron sus países respectivos para pasar una temporada en Estados Unidos. El video presenta dos narraciones paralelas, en las cuales cada una de las artistas cuenta la historia del regreso a su país en diciembre de 2007. La descripción comienza en inglés y luego, a medida que las experiencias narradas se tornan más complejas, cada artista habla en su lengua materna, herramienta con la cual describen experiencias y sensaciones que no serían posibles describir en otro idioma.

En el marco de la exposición, *Conversación* presenta un cambio bajo un punto de vista narrativo, ya que se trata de la historia de dos mujeres, contada esta vez por ellas mismas, y no por un narrador ajeno a la acción, como es el caso de los pasajes del Antiguo Testamento.

A través de esta obra se propone, igualmente, un sistema de representación diferente a la ilustración gráfica: representación oral y mental que se construye de manera progresiva a través de los recuerdos y las palabras de las artistas. En medio del ambiente cacofónico creado por la obra, el espectador se ve obligado a aferrarse a fracciones de frases que le permiten seguir a las narradoras en su viaje.

Lejos pues de los retratos de Staal, en este caso el espectador debe hacer un esfuerzo por reconstruir la historia que se le está narrando. Este esfuerzo de representación, a cambio de la entera libertad para formar —entre San Francisco, Bogotá, Jerusalén y Ciudad de México— gestos, rostros, miradas, ambientes y paisajes que ya no se imponen de manera brutal frente a sus ojos; el espectador no está ya sometido a la imagen, sino invitado a crearla, moldearla y componerla en su imaginario, a partir de las experiencias y las referencias culturales que le son propias.

Lucía Arango Liévano

Acerca de la artista

Camila Echeverría nació en Bogotá, Colombia, y a través de los años ha expuesto su obra en diferentes lugares además de su ciudad natal, como Cali, Medellín y San Francisco, California. Su trabajo consiste en reformular espacios urbanos con la ayuda de los diferentes significados de la palabra “reflejo”. Usa medios como la pintura, la fotografía y el video para conectar sus experiencias pasadas en otras ciudades, con sus pensamientos.

Sus más recientes exposiciones individuales incluyen: “Conversación”, video proyectado en la fachada del Centro Colombo Americano de Bogotá, como parte del circuito de ArtBo; “Estudios para la instalación perfecta”, piso de proyectos de la Galería Valenzuela Klenner; “Fotografías y espejos”, presentada en el Hall de Exposiciones del British Council de Bogotá, y “Vernissage”, exposición de grado de la Maestría en el San Francisco Art Institute.

Sus más recientes exposiciones colectivas incluyen: “El pliegue”, presentado en la Galería del Club El Nogal, con la curaduría de Ana María Lozano; “URBescopio”, muestra de video clips en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, donde se le otorgó una mención al video “Bus Trip”. También ha participado en el II Concurso de Arte Joven Colsanitas, en La Galería La Cometa; en la Feria Internacional de Arte de Bogotá, en el espacio de Arte Cámara, y en el II Salón de Pintura del Club El Nogal.

Echeverría recibió su título de pregrado como Maestra en Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Colombia en 2003, con mención meritoria, y su título de Maestría en Pintura le fue otorgado por el Art Institute de San Francisco en 2008. Actualmente es docente en la Universidad Nacional de Colombia y en la Universidad de los Andes.

Bibliografía

- BENEZIT, E. *Dictionnaire critique et documentaire des peintres, sculpteurs, dessinateurs et graveurs de tous les temps et de tous les pays*, Grund, París, 1976, t. 9.
- DE SOUSA NORONHA, J. *L'estampe objet rare*, París, Editions Alternatives, 2002.
- MARTIN, H., et al. *Histoire de l'édition française*, París, Promodis, 1986, t. 3.
- NAVARRO PUERTO, M. "El sacrificio del cuerpo femenino en la Biblia hebrea: Jueces 11 (La hija de Jefté) y 19 (La mujer del Levita)". En: ARRIAGA FLÓREZ, M. y ESTÉVEZ SAÁ, JM. *Cuerpos de mujer en sus (con)textos anglogermánicos, hispánicos y mediterráneos: una aproximación literaria, socio-simbólica y crítico-alegórica*, Sevilla, Arcibel, 2004.
- ROSE, M. *Une herméneutique de l'Ancien Testament*, Ginebra, Labor et Fides, 2003.
- SCHAPIRO, M. *Les mots et les images, sémiotique de langage visuel*, París, Macula, 2000.
- TERRÓN, MT. "Imágenes de mujer en un tratado bíblico del siglo XIX". En: Norba Arte, n° 2021, Universidad de Extremadura, 2000-2001, pp. 115-113.
- VEGA GONZÁLEZ, J. "La estampa culta en el siglo XIX". En: *Summa Artis*, Madrid, Espasa Calpe, 1888, t. 32.

Este libro fue compuesto en caracteres
Perpetua, impreso sobre papel propalmate de 115 gramos
y encuadernado con método Hot Melt, en el mes de mayo de 2010,
Bogotá, D.C., Colombia